

¿Cómo le fue a Pemex en el último sexenio?

ARMANDO PUEBLA miércoles 04 de marzo 2020, actualizada 8:02 am

Tras la detención de Emilio Lozoya, quien fuera director general de Pemex durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, no está por demás revisar cuáles fueron los principales logros de su administración en términos económicos y financieros.

Recordemos que Emilio Lozoya fue director de Pemex de 2012 a 2016 y que, de acuerdo con el Anuario Estadístico de 2018, durante su gestión la tasa de crecimiento promedio anual de la producción y proceso de hidrocarburos fue negativa en 3.85 por ciento, es decir que disminuyó de 3 mil 697 barriles diarios en 2012, a 3 mil 37 barriles en 2016.

Lo mismo sucedió con el volumen de ventas de productos petrolíferos y gas licuado, ya que la tasa de crecimiento se contrajo 2.20 por ciento en promedio anual. En términos de valor o ingresos, la caída de las ventas fue de 0.9 por ciento.

En cuanto al valor en dólares de las exportaciones del petróleo crudo observamos que la disminución fue brutal, pues alcanzó el porcentaje de 19.76 por ciento. Además, la participación de la empresa en el PIB cada vez fue menor ya que al inicio de su gestión, la extracción de petróleo y gas bajó de 5.6 por ciento en 2012 a 4.3 por ciento en 2016.

Desde el punto de vista financiero, desde 2013 empezó a tener fuertes pérdidas. El rendimiento neto tuvo un resultado negativo ya que se incrementó de 170 mil millones de pesos en ese año a 190 millones en 2016. Y esto no fue lo más grave.

Las inversiones también tuvieron un descenso. De invertir 311.5 mil millones de pesos a inicios de su mandato, pasó a 298.9 mil millones al terminar su periodo.

En este mismo contexto, la deuda total de Pemex también se incrementó de 786.9 mil millones a un billón 983.2 mil millones. Finalmente, con respecto a la calificación crediticia que mide el nivel de cumplimiento de deuda de la empresa, esta permaneció sin cambios ya que de acuerdo con la calificadora Fitch Ratings, en 2012 la calificación de inversión fue de BBB en moneda extranjera, lo que significa un moderado riesgo de incumplimiento con relación a otras emisoras u obligaciones en el mismo país. Hoy en día la calificación permanece estable en BBB.

Recordemos que durante muchos años Pemex fue una de las principales fuentes de financiamiento del gobierno federal, ya que entre 1980 y 2012, de cada peso que este recibía, entre 30 y 45 centavos provenían de la empresa productiva del Estado, de acuerdo con archivos de los Ingresos de Organismos y Empresas, del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas.

Y eso no es todo, en 2006 sus ventas equivalían a 10% del Producto Interno Bruto (de acuerdo con datos del Inegi). A pesar de todo eso, sigue siendo la empresa más importante de México, ya que en 2017 obtuvo ingresos que equivalen a 70 mil 604 millones de dólares, por encima de muchas empresas privadas mexicanas.

Asimismo, es la octava productora de crudo a nivel mundial y la empresa mexicana que más contribuye en la recaudación fiscal al gobierno federal. En resumidas cuentas, al parecer no hay muchos éxitos, con excepción de no

haber perdido el perfil de grado de inversión, lo que significaría uno de los más grandes fracasos de Pemex, ya que por un lado no podría recibir más crédito y, por el otro, no podría pagar sus deudas.

Académico de la Universidad del Valle de México, Campus Lomas Verdes.